



Los trabajadores se rebelan

Contestación y movimiento obrero en la ciudad-puerto de Dakar (1914-1939)

POR DANIEL CASTILLO HIDALGO //

Doctorando. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria



Este artículo pretende analizar la evolución y actuaciones reivindicativas de los miembros de la comunidad portuaria en Dakar entre 1914 y 1939. En este caso, el objeto de análisis serán los miembros de la clase obrera (estibadores, obreros, amarradores, conductores) y sus relaciones con los demás miembros de la comunidad portuaria en Dakar. Además, estableceremos las condiciones de trabajo así como el tipo de oferta de trabajo y el impacto que ello tuvo sobre la actividad sindical. El marco temporal viene definido por la elección de Blaise Diagne como primer diputado senegalés en la Asamblea Nacional, los comienzos de un sindicalismo visible en Dakar y la conclusión del análisis motivado por el retroceso en los derechos laborales y las libertades políticas consecuencia de la derrota del Frente Popular y el estallido de la Segunda Guerra Mundial.

Palabras clave
Trabajadores
Portuarios
África Occidental
Asociacionismo

INTRODUCCIÓN

La organización de los trabajadores en torno a instituciones formales o informales es un elemento esencial en la toma de conciencia de clase. La flexibilidad del mercado de trabajo (despido libre, inexistencia o vulneración de convenios colectivos, bajos salarios) siempre ha sido un elemento apetecible por parte de los grupos empresariales, quienes obtienen con estas prácticas mayores beneficios a través de unos menores costes en personal. El trabajador organizado se fortalece y representa una resistencia formidable con respecto a determinadas políticas institucionales que benefician posturas empresariales liberales. >

El objetivo de este artículo es sintetizar la evolución de las relaciones laborales los trabajadores portuarios en Dakar entre 1914 y 1939, periodo caracterizado por la inestabilidad internacional y las crisis económicas.

“Las empresas exportadoras europeas, disponían de una abundante mano de obra para realizar las tareas de carga y descarga de los buques a través de la utilización de peones de plaza”

Analizaremos también el funcionamiento del mercado de trabajo y las circunstancias que condujeron a la organización y movilización de los trabajadores africanos para reivindicar mejoras en sus condiciones laborales.

Los trabajadores, organizados en torno a grupos sindicales clandestinos, promovieron boicots comerciales a las empresas europeas, retrasaron las actividades de avituallamiento de los buques –aumentando los tiempos de espera y disminuyendo así la competitividad del puerto- e incluso llegaron a paralizar la actividad económica de la ciudad a través de huelgas generales –legales o no- que se extendieron rápidamente por la antigua colonia. El entorno jurídico colonial, hostil y discriminatorio aporta un mayor valor aún a estos movimientos reivindicativos, que fueron sofocados –generalmente- a través de la coacción y la amenaza permanente del desempleo, desconocido en África antes del impulso imperialista europeo de finales del siglo XIX.

EL TRABAJADOR AFRICANO Y EL MERCADO DE TRABAJO EN ÁFRICA OCCIDENTAL: FLEXIBILIZACIÓN Y CARACTERÍSTICAS

Los trabajadores portuarios son un elemento clave de estudio a la hora de analizar las interconexiones económicas y socio-políticas de diferentes espacios alejados más allá de los

océanos como ha señalado Frederick Cooper. Es posible analizar el grado de integración de estos trabajadores en las redes internacionales a través de las empresas portuarias, los problemas comunes y las relaciones con los otros miembros de la comunidad portuaria.²

Un aspecto importante es la naturaleza irregular de la actividad portuaria, que delimita y condiciona la organización del trabajo. Esta tiene unas peculiaridades derivadas de las características del tráfico marítimo: mayor o menor llegada de buques, eficiencia en la ejecución de tareas, incremento de la demanda de mano de obra o bien diversos cambios tecnológicos que afectan a la navegación y al desarrollo portuario.³ Los periodos de mayor intensidad de tráfico pueden estar condicionados por las dinámicas generales de los diferentes ciclos económicos o por circunstancias puntuales. En el caso del puerto de Dakar, el periodo de máxima actividad del puerto se producía durante el periodo de trata del cacahuete (desde el mes de noviembre hasta el mes de marzo).⁴ Durante este breve pero intenso espacio de tiempo, la actividad portuaria se multiplicaba, con el consiguiente incremento en la demanda de mano de obra para la carga y exportación de cacahuets en los buques europeos dedicados al comercio internacional.⁵ Las empresas exportadoras europeas, disponían de una abundante mano de obra para realizar las tareas de carga y descarga de los buques a través de la utilización de peones de plaza, pagados a razón de jornal. De este modo, el mercado de trabajo proporcionaba una mano de obra barata y prescindible –dado el incremento de la población activa en Dakar desde finales del s.XIX. Desde esa época, las empresas por-

1. El autor quiere agradecer la financiación recibida por parte del Cabildo Insular de Gran Canaria para la realización de este trabajo. El presente artículo forma parte del Proyecto de Investigación del M.E.C; *Modelos de Gestión de Puertos y la Comunidad Portuaria en el Ámbito Atlántico (siglos XIX y XX)* (HAR2010-17408).

tuarias y comerciales que comienzan a instalarse en el puerto de Dakar solicitaron a las autoridades coloniales el “encuadramiento” (*récrutement*) de la mano de obra, sobre todo en el ámbito rural –dónde se estaban desarrollando los monocultivos de exportación.

Con el desarrollo de la actividad portuaria a partir de 1910, auténticas mareas de bracceros llegarán al Puerto en busca de trabajo en la carga blanca.⁶ La estructura del mercado de trabajo se verá modificada por el decreto de 22 de octubre de 1925 (confirmado por el decreto general de 29 de marzo de 1926) que promulgó la creación de las Oficinas de Trabajo (que centralizarán las ofertas y demandas de empleo), siendo absolutamente flexible en la contratación, establecimiento de salarios y despidos. Las empresas pactaban de antemano el salario con el trabajador, lo cual situaba al empleado en una posición de indefensión debido a la gran demanda de trabajo. En consecuencia, una hipotética resistencia ante determinadas condiciones laborales, significaba que la empresa pudiera elegir algún otro trabajador que sí aceptara esas condiciones por sus circunstancias particulares. El alto desempleo observado en Dakar –sobre todo tras la crisis de 1929- agravó esta situación. En este sentido, los convenios colectivos (cuando existían) apenas eran respetados por la patronal, sobre todo en el caso de los trabajadores africanos.⁷

«Una mención especial debería hacerse con los trabajadores portuarios, dónde el trabajo es por esencia muy irregular, pagado a jornal y con sueldos bajos debido a la naturaleza del trabajo (1,5 f/día) »⁸

En el caso de los obreros africanos de carga blanca las condiciones de trabajo eran aún más informales: no estaban registrados en las Oficinas de Trabajo por las características propias del trabajo jornalero y como resulta lógico, en el caso de ser empleados carecían de cualquier contrato escrito, elemento fundamental de defensa y protección del trabajador:

«El texto de la base del trabajo indígena es todavía el decreto de 22 de octubre de 1925 (...) En Dakar, el contrato escrito no se utiliza, se llegan a acuerdos verbales (...) La población obrera de Dakar se encuentra en una situación comparable a la de los obreros sin especialidad de la Metrópoli »⁹

Buena parte de la mano de obra que llegará al puerto de Dakar será en un principio estacional, aprovechando los periodos posteriores a la zafra. En la medida que aumente el tráfico comercial del puerto y que el espacio agrícola no pueda absorber la mano de obra, la

“El sentimiento de pertenencia a una comunidad entrará permanentemente en conflicto con la nueva realidad socio-económica que se encuentra en las ciudades-puerto con una fuerte presencia europea”

2. COOPER, Frederick: COOPER, Frederick: “Dockworkers and labour history” en *Dock Workers. International Explorations in Comparative Labour History, 1790-1970*. Davies et alii (Eds.). Ashgate. 2000, pp. 523-541.

3. SUÁREZ BOSA, Miguel: “La organización del trabajo portuario: el caso de La Luz y Las Palmas (1891-1980)” en Arenas Posadas, Carlos et alii (eds): *Mercado y Organización del trabajo en España (siglos XIX y XX)*. Sevilla. 1998, p.303

4. Recordemos además que el momento de gran expansión del comercio de cacahuets en Dakar llegará a partir de 1930, con la apuesta decidida de las autoridades coloniales por centralizar esa actividad allí en detrimento del gran puerto exportador de cacahuets hasta el momento; Rufisque.

5. PETEREC, Richard J: *Dakar and West African Economic Development*. Columbia University Press. New York. 1967, p.115



^ Figura 1

población urbana ira creciendo exponencialmente. Estos trabajadores formarán parte de los colectivos laborales menos privilegiados, actuando como peones de plaza, braceros y jornaleros al servicio de los intereses de las empresas portuarias.

Estos de campesinos y agricultores procedentes del interior africano comenzará a transformarse en un proletariado urbano que sufrirá un proceso de transformación socio-cultural, una “*détribalisation*” profunda e intensa que procurará –en el caso de la administración francesa- desligarles de su pasado comunitario para mostrarles los beneficios de la sociedad occidental a través de la capitalización de la actividad económica. El sentimiento de pertenencia a una comunidad entrará permanentemente en conflicto con la nueva realidad socio-económica que se encuentra en las ciudades-puerto con una fuerte presencia europea dónde el sistema capitalista se encontraba fuertemente implantado.¹⁰

En este sentido, debe tenerse en cuenta la adaptación de la mano de obra africana a la estructura productiva capitalista y a una noción diferente sobre el trabajo. El trabajo en las sociedades africanas subsaharianas tenía una consideración diferente del modelo occidental capitalista; el trabajo se entendía como una especie de actividad comunitaria, que incorporaba múltiples normas, tradiciones y costumbres colectivas/comunitarias que conllevaban un intrincado esquema social. Una actividad socio-económica impuesta por las

Figura 1: Les parcs a charbon

6. En este sentido, debemos recordar que el *Hinterland* del puerto de Dakar abarcaba un espacio inmenso hacia el interior del continente. Según el trabajo de Peterec (1967), podríamos incorporar dentro de ese hinterland la mayor parte de Mauritania (hasta Fort 7. Gouroud), dos terceras partes de Mali (hasta Gao, incluyendo Tombouctú) y el noroeste de Níger.

diferentes necesidades económicas y por el estamento socio-cultural del que se formara parte.¹¹ La Administración colonial y el papel dinamizador ejercido por empresas y bancos en África occidental alteraron este esquema, incorporando a los trabajadores africanos al sistema de salarios e impuestos dinerarios, eliminando los factores clientelares tradicionales a través de una política decidida de modernización llevada a cabo sobre todo por el gobierno federal.¹² Este sistema retributivo conllevó diferentes niveles de dependencia económica. Por una parte, la actividad económica desde finales del XIX quedó en manos de los mercados europeos, que establecían el valor de las materias primas y el precio que debía pagarse a los productores. Por otra parte, las empresas –respaldadas por la administración colonial controlaban el sistema retributivo, planteando estos salarios en niveles de subsistencia, debiendo además aportar una cantidad anual en forma de impuesto monetario. Las contrapartidas defendidas por la autoridad colonial eran el mantenimiento de la paz y la seguridad –con respecto a los grupos armados del Sahara-, la eliminación de los abusos y clientelismos de los antiguos reyes y mandatarios africanos y por último –y más importante dentro del discurso oficial- los adelantos y progresos de la civilización occidental (tecnología, sanidad, educación). La realidad fue muy diferente. Un ejemplo gráfico lo supuso el sistema de prestaciones –homologable a las corveas feudales- impuesto por el Imperio Francés desde el s. XVIII en África occidental y que no se abolió hasta 1946.¹³

Dentro de ese esquema de constante pugna entre *modernidad* y *atraso*, las empresas y gobiernos metropolitanos actuaron -al me-

nos hasta el final de la II Guerra Mundial- bajo dos criterios o puntos de vista. Desde la derecha, el trabajador africano se interpretaba como un campesino atrasado al que había que instruir y adoctrinar según los parámetros metropolitanos. La perspectiva de la izquierda –vinculada al PSF o al PCF- presentaba al trabajador africano como un obrero industrial inserto de lleno en la lucha de clases a nivel mundial.¹⁴

“La crisis económica provocada por el caos bursátil de 1929 aceleró las protestas y reivindicaciones de los trabajadores africanos que soportaron las peores consecuencias de la misma; desempleo y pobreza”

REFORMAS LABORALES Y REACCIÓN DE LOS TRABAJADORES

Con respecto a la legislación laboral, hemos observado un alineamiento evidente entre las Autoridades e Instituciones coloniales y las empresas portuarias/comerciales francesas. La salvaguarda de los intereses económicos, obviando las necesidades de la población africana, fue un elemento continuo hasta 1936 dónde las presiones de los trabajado-

7. THIAM, Iba Der: *Histoire du mouvement syndical africain*. 1790-1929. L'Harmattan. Paris. 1993, p. 274. El decreto de 22 de octubre de 1925 dispone la creación de Oficinas de Trabajo para regular la oferta y demanda de mano de obra, estableciendo conexiones entre las Cámaras de Comercio y los Consejos de Notables.

8. ANS 2G39/28. Circonscription de Dakar et dépendances. Inspection du Travail. Rapport Annuel.

9. ANS 2G39/28

10. LAKROUM, Monique: *Le Travail inégal. Paysans et salariés sénégalais face à la crise des années trente*. L'Harmattan. Paris. 1982, p. 27

11. THIAM, Iba Der: *Op.cit.* p.14

12. CONKLIN, Alice L: “Democracy Rediscovered: Civilization through Association in French West Africa (1914-1930)” en *Cahiers d'Études Africaines*, Vol.37, Cahier 145 (1997), p.60

res condujeron a las políticas reformistas del Frente Popular que trató de incorporar algunos elementos de defensa del trabajador al sistema jurídico. La lucha de los trabajadores senegaleses por la mejora de sus condiciones de vida tuvo que enfrentarse a la mentalidad conservadora que dirigió las políticas laborales y sociales con respecto a los espacios coloniales. Una legislación cuyo rasgo más destacado es el atraso con respecto a las leyes metropolitanas, barnizada además por el pensamiento de Leroy-Beaulieu, principal referente ideológico del imperialismo francés decimonónico. Bajo esos parámetros, el estado francés/occidente se situaría como una suerte de elemento providencial con responsabilidad de tutela hacia los pueblos “incivilizados y atrasados”. Esta mentalidad se mantendrá rígidamente en la dinámica legislativa hasta mediados del siglo XX.¹⁵

La legislación laboral no respondía en forma alguna a los intereses de los trabajadores. Obviaba de manera voluntaria la realidad socio-económica de los territorios coloniales. A lo largo del tiempo, el discurso oficial del gobierno francés expresó la inoportunidad de medidas progresistas en este sentido, basando su argumentación en la inexistencia de un complejo industrial que hiciera necesaria cambios en la legislación. La no aplicación en las Colonias de la ley de 21 de marzo de 1884 sobre la creación de sindicatos profesionales es un buen ejemplo de ello. Ante la imposibilidad “legal” de organizarse, el trabajador debía actuar en la clandestinidad, mientras que el empresariado no dudó en animar la rivalidad y la animadversión entre trabajadores a través de la contratación y despido libres.¹⁶ Diferentes legislaciones laborales como la del 9 de junio de 1908 (regulación de los accidentes de trabajo) o la del 5 de abril de 1910 (obligatoriedad de asegurar a los trabajadores) no fueron aplicadas en Senegal hasta la década los años 30. En líneas generales, la flexibilización y liberalización del mercado laboral era tal que puede afirmarse que no existía ningún control regulador sobre el mercado de trabajo en el África Occidental Francés (AOF) antes de la aplicación parcial del decreto del 22 de octubre de 1925.¹⁷ Y todo ello, con las reservas a las que hemos aludido anteriormente.

No obstante, la reglamentación en el AOF si incorporaba varios aspectos obligatorios para los africanos, que poco tenían que ver con una política legislativa integradora: estatuto indígena, sistema de prestaciones, impuestos personales y adhesión obligatoria a las sociedades de previsión agrícola –en el caso de la población rural.¹⁸

Como señalamos anteriormente, la crisis económica provocada por el caos bursátil de 1929 aceleró las protestas y reivindicaciones de los trabajadores africanos que soportaron las peores consecuencias de la misma; desempleo y pobreza. Los contactos con Europa y América a través de los buques mercantes traerán noticias de los movimientos y revoluciones sociales desatados en la década de los 30. El papel de las células socialistas y comunistas va a ser fundamental a la hora de difundir las pretendidas políticas de reforma en la legislación colonial. La inflación y el paro que van a sacudir Dakar y la colonia de Senegal entre 1930 y 1936 van a provocar la adhesión de los trabajadores en favor de cambios profundos, reivindicando mejoras en la protección socio-laboral. La victoria electoral del Frente Popular en 1936, significará un nuevo y desconocido empuje en la actividad legislativa en el AOF. La legislación del gobierno de izquierdas buscó una mayor interrelación entre el estado francés y los habitantes de las colonias, debiendo efectuarse un viraje potente en las políticas llevadas a cabo hasta el momento para equilibrar el clima de tensión y quiebra social. Marcel de Coppet, gobernador socialista, señalaba en 1936 los errores cometidos por la administración francesa hasta el momento: >

Figura 2: Beelitz Sanatorium I, Marc Delcan

13. BERNARD-DUQUENET, Nicole: “Le Front populaire et le problème des prestations en AOF” en *Cahiers d'études africaines*. Volume, 16, Numéro 61 (1976), pp. 159-172.

14. COOPER, Frederick: “The Senegalese Strike of 1946 and the Labor Question in Post-War French Africa” in *Canadian Journal of African Studies*. Vol.24, N° 2. (1990), p.169



«En un territorio ocho veces más grande que Francia y poblado de más de cien razas diferentes, separadas las unas de las otras por la lengua, las costumbres, la religión, escalonados en todos los grados de la civilización primaria (...) Es indispensable variar los métodos, matizar nuestras acciones, encontrar una posición de equilibrio entre las aspiraciones confusas del « primitivo » y las tendencias muchas veces abusadoras del «evolucionado»¹⁹.

D

“La crítica situación económica (desempleo e inflación) radicalizó la postura de los trabajadores africanos que hasta ese momento sólo habían reclamado mayores salarios y unas jornadas de trabajo más regulares en el puerto”

Una de las primeras reformas que había sido abordada fue la duración de la jornada de trabajo. En el caso de la actividad portuaria, la duración de la jornada laboral difería de otros sectores económicos, debido a la propia configuración del trabajo portuario. No obstante, la reglamentación de las ocho horas de trabajo que había sido promulgada en la Francia metropolitana el 23 de abril de 1919 no se aplicará en Dakar hasta la reglamentación local del 29 de febrero de 1929.²⁰ Las jornadas de algunos trabajadores portuarios relacionados con el suministro de carbón y agua a los buques se organizaran en torno a turnos de guardia de 12 y 14 horas (abaratamiento de costes variables), puesto que la actividad debía ser eficiente y disponible las 24 horas. El carácter estratégico de este servicio, y la posibilidad de bloqueo por parte de los trabajadores portuarios en caso de huelga les confería una mayor capacidad de presión sobre la patronal. El personal, de carga negra, generalmente formaba parte de una plantilla más

o menos fija/estable puesto que un bloqueo en la actividad podría traducirse en un desvío del tráfico marítimo hacia los puertos atlánticos vecinos –y rivales– golpeando de manera considerable al comercio local.²¹ Esta es una de las razones por la cual los salarios de estos trabajadores “fijos” eran superiores al de los trabajadores de carga blanca. En cualquier caso, según los informes de la Inspección de Trabajo, la jornada laboral de 8 horas no se aplicaba prácticamente nunca. Ante las protestas de los trabajadores por la realización de horas extras sin cobrar y los bajos salarios, en marzo de 1937 el gobierno federal trató de impulsar la legislación sobre las 8 horas, siendo la jornada habitual de 9 horas seis días por semana. Recordemos aquí la precariedad económica de los trabajadores de carga blanca, pudiendo trabajar sólo 2 ó 3 días por semana ante una mayor o menor afluencia de buques mercantes. La situación se agravaría con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, dónde el gobierno colaboracionista de Vichy –Dakar se encontraba fuera del espacio de la Francia Libre– impuso una nueva reglamentación laboral. El 12 de Septiembre de 1939, un decreto gubernamental provisional estableció la jornada laboral en diez horas. Otro decreto del 9 de octubre de 1939 prohibió cualquier retribución por horas extras, que habían sido reguladas en el decreto de 1929 y se anularían los derechos de reunión, asociación y huelga.²²

Sobre la actividad sindical, no sería hasta el 11 de marzo de 1936 cuando fue promulgada por fin la ley sobre libertad sindical en el AOF. Pocos días después, el 20 de marzo se promulgó un decreto favorable al establecimiento de convenios colectivos, una de las

15. DAUMALIN, Xavier: « La doctrine coloniale africaine de Paul-Leroy-Beaulieu (1870-1916) »: Essai d'analyse thématique en BONIN, Hubert (dir) *L'Esprit Économique Impérial (1830-1970). Groupes de pression & réseaux du patronat colonial en France & dans l'Empire*. Editions de la S.F.H.O.M. 2008, p.105

16. THIAM, Iba der.Op.citp.34

17. *Ibid.*, p.273

principales defensas jurídicas de los trabajadores. La organización de los trabajadores se haría así visible, revelándose una realidad que no se podría haber mantenido oculta mucho tiempo más. El resultado de estos decretos fue espectacular. En el mes de mayo, se encontraban registradas 119 asociaciones de trabajadores en el AOF, siendo 42 sindicatos profesionales.²³ En este sentido, a finales de 1936, 20 sindicatos profesionales habían depositado sus estatutos en el Ayuntamiento de Dakar²⁴. Esta nueva reglamentación laboral, animada desde los órganos de expresión de los trabajadores provocará el rechazo y el recelo de las principales empresas europeas, que verán recortadas su capacidad de control y mediación sobre el mercado de trabajo.

Ya desde 1923, Magatte Louis Ndiaye, marinero autodidacta había creado la *Amicale des Marins* en Casamance, que luego estaría bajo la cobertura de la CGT.²⁵ Siguiendo la tradición comunista, Ndiaye puso en marcha los conocimientos adquiridos a lo largo de sus viajes por América y Europa.²⁶ Conocemos que Ndiaye pasó algunos años en Las Palmas, donde se estaba desarrollando un potente movimiento obrero en torno al puerto y la figura del republicano Franchy y Roca. El conocimiento que tenía sobre los mecanismos de la economía mundial y sobre todo el modelo taylorista en expansión desde finales del XIX influirá decisivamente en su acción política y en el desarrollo de movimientos reivindicativos. La acción política de Magatte, más allá de los hechos puntuales señalados por Thiam significó la creación de una organización sindical de mayoría africana que será importante por ser la primera vez que *fue posible*, la puesta en marcha de una concien-

cia de clase en África occidental, capaz de poner contra las cuerdas a la administración y a las empresas europeas. La propaganda comunista que trataba de superar la censura del gobierno federal se extendió lentamente por los sectores populares de Dakar, gracias a la acción de Ndiaye y sus partidarios, sustentados por la CGT, que insistían en la necesidad de la toma de conciencia de clase de las poblaciones colonizadas y realizar acciones puntuales para lograr conquistas políticas (boicots, huelgas encubiertas).²⁷

El crecimiento de los movimientos socialistas en África en los años 30 surge como hemos visto, al amparo de la crisis económica generalizada. A comienzos de la década, un grupo socialista se desarrollará en Senegal como una sección del Partido Socialista Francés, que en 1935 aparecerá ya fundado como Partido Socialista de Senegal por Lamine Guèye (1891-1968) y Charles Graziani en un acontecimiento público celebrado en el conocido cine Rex de Dakar.²⁸ La crítica situación económica (desempleo e inflación) radicalizó la postura de los trabajadores africanos que hasta ese momento sólo habían reclamado mayores salarios y unas jornadas de trabajo más regulares en el puerto. Las propuestas ahora tendrán un contenido social y político más potente, que incorporará unas mayores coberturas sociales: indemnizaciones por despido, seguros de accidente y homologación de salarios con respecto a los trabajadores blancos entre otras reclamaciones.²⁹ Durante la convulsa campaña electoral de 1936, Lamine Gueye reivindicará además la libertad sindical como elemento fundamental e innegociable de defensa de los trabajadores. No se planteaba en este caso como si hacían

18. PERSON, Yves: « Le Front populaire au Sénégal (mai 1936-octobre 1938) » en *Le Mouvement social*. Editions l'Atelier. N° 107. Avril-Juin. (1979), p. 79.

19. ANS. 2G36. 25/2.

20. THIAM, Iba der.....Op.citp.133

21. *Ibid.*, p.106

22. ANS. 2G39/28

23. PERSON, Yves.....Op.citp.91.

24. ANS. 2G36-25

25. THIAM, Iba der.....Op.citp.182

26. COOPER, Frederick.....Dockworkers and Labour.....Op.citp.540

27. THIAM, Iba der.....Op.citp.183

28. NDAO, El Hadj Ibrahim: *Sénégal, Histoire des conquêtes démocratiques*. Les Nouvelles Éditions Africaines du Sénégal. Dakar. 2003, p.56

fervientemente los comunistas- la posibilidad de movimientos independentistas o revolucionarios.³⁰ Algunos trabajadores europeos blancos (funcionarios de escalafones bajos, empleados comerciales y del sector de los transportes) tendrán también un papel destacado en el apoyo a los movimientos reivindicativos, especialmente aquellos relacionados con la CGT francesa.

D

Deberíamos destacar además que estos “*protosindicatos*”³¹ senegaleses insertos dentro de las formaciones políticas en germen como el PS de Guèye dispondrán de medios de comunicación a su disposición, como fue el caso de los diarios *LAOF* y *Le Périscope* que servían como medio de difusión de las ideas socialistas. Además, la masiva circulación y difusión de información y panfletos políticos y su control y censura será una auténtica obsesión por parte de los poderes políticos, preocupados de la capacidad de movilización de una masa de trabajadores cada vez más concienciada y movilizada. En este sentido, se incrementó la vigilancia y persecución de las “actividades subversivas” por parte del Gobierno Federal y la Dirección de Seguridad. Se establecieron “listas negras” de individuos y organizaciones sindicales socialistas, anarquistas y comunistas. Los trabajadores, a través de sus equipajes en los buques, trenes y camiones trataban de introducir en los círculos obreros las revistas, pasquines y libros revolucionarios. La ultraderecha por su parte pretendía difundir propaganda fascista que propugnaba la adhesión de la población africana hacia las potencias del Eje.³¹

Actuando desde la clandestinidad y con una legislación opresiva, lo que resulta evidente es que hacia 1936 nos encontramos un movimiento obrero africano organizado y estructurado con capacidad operativa. La mayor actividad sindical a partir de 1936 se hizo notar en el endurecimiento de las relaciones laborales. A finales de 1936, los trabajadores portuarios de Dakar se pondrán en huelga, motivada por la incesante inflación que venía sacudiendo la ciudad-puerto, soportada por las clases más populares.³² El movimiento iniciado en el puerto se extendería rápidamente entre las clases populares de la ciudad, que

seguirán las reivindicaciones de los trabajadores portuarios bloqueando el tejido productivo de Dakar bloqueado y en manos de los trabajadores por primera vez, de una manera seria y organizada. Se produjo también un boicot comercial –que ya se había realizado en la huelga general de 1914- por parte de los agricultores y pescadores por lo que las empresas consignatarias no podían abastecer a los buques en el puerto. Lakroum señala que unos 1.000 trabajadores se pusieron en huelga durante esas jornadas –además de los efectos colaterales del boicot comercial- en las que se produjo una auténtica fusión de intereses entre la clase trabajadora de Dakar.

Una de las principales reivindicaciones esgrimidas por los trabajadores fue la de la fijación y unificación de salarios en el puerto, con el establecimiento de un convenio colectivo que afectara a la globalidad de trabajadores del puerto y que había sido rechazado permanentemente por las empresas portuarias.³³ El rechazo a la firma del convenio situó a las empresas europeas contra las cuerdas al tratarse de una acción firme y global por parte de los trabajadores. Aceptar las reivindicaciones de los trabajadores supondría crear un precedente peligroso para sus intereses, puesto que estaban comenzando a sentirse amenazados por la mayor movilización de los trabajadores y por las políticas de izquierda del Frente Popular. Alargar el estado de tensión, negando la firma del convenio colectivo supondría agravar la situación y enrarecer aún más las relaciones laborales, con posibles acciones violentas. Y lo que era más importante y decisivo para la patronal, una prolongación de la huelga pondría en peligro la actividad comercial, provocando el caos y el desvío de

Figura 3: Dakar, La petite jetee.

29. En este momento, puede observarse una cierta reivindicación sobre la igualdad entre los trabajadores blancos y negros. Las tendencias del PCF (*Parti Communiste Français*) siguen esta línea, defendiendo la necesidad de la libertad de los pueblos colonizados. En 1924, Marc Kojouhar Tavalou Houenou (Quenum) había fundado la Liga Universal de Defensa de la Raza Negra, bajo influencia comunista. El movimiento se radicalizará con la



^ Figura 3

buques hacia los puertos canarios y cabo-verdianos. Tras largas jornadas de protesta y bloqueo de la actividad (esencialmente el personal de carga negra), dónde el peso de la solidaridad y las redes socio-económicas permitió el sustento de los trabajadores, la patronal acabará cediendo en las peticiones de los huelguistas. Los trabajadores portuarios obtuvieron una mejora directa en sus salarios, que se elevaron desde los 7 a 15 francos diarios (corrientes). El resto de trabajadores verían incrementados sus salarios base de 4 a 7,5 francos diarios (corrientes).³⁴

figura de Kouyaté, quién reivindicará la acción violenta contra los colaboracionistas (especialmente Diagne). Kouyaté creará en 1932 la Unión de Trabajadores Negros en Francia, que tratará de difundir en África a través de los marinos de las líneas marítimas. PERSON,

30. Yves.....Op.citp.86 .Ibid.....p.88

31. Utilizamos esta expresión para caracterizar la existencia de organizaciones sindicales no reconocidas por la legislación vigente. Podríamos definirlos también como sindicatos clandestinos, pero queremos hacer

CONCLUSIONES

La introducción y adaptación del trabajador africano al sistema económico capitalista supuso una fractura en la mentalidad y modo de vida. La discriminación en la legislación y el retraso jurídico de la legislación colonial con respecto a la metrópoli preparó el camino de las reivindicaciones de los trabajadores. El estado económico precario y el incremento de la dependencia de éstos con respecto a la mayor integración en los mercados económicos internacionales agravaron y enrareció las

hincapié en su carácter especial.. Lo interesante en este sentido es la importancia de los partidos políticos de izquierdas como canalizadores de estas organizaciones de trabajadores.

32. Por una parte, la propaganda hitleriana a utilizado muchas veces la prensa árabe para acentuar su acción sobre la población indígena musulmana. Entre otras, una traducción en lengua árabe de algunos pasajes del libro de Hitler « Mein kampf » que ha sido retirado de la circulación" ANS. 2G36-25.

relaciones laborales en el AOF. La unidad de acción de los trabajadores provocó cambios positivos en las políticas retributivas y laborales jaleados por los acontecimientos internacionales. Resulta difícil imaginar que el movimiento de diciembre del 36 fuese una acción espontánea de centenares de trabajadores. La represión y retroceso legislativo del gobierno de Petain y la posterior violencia desatada con la Segunda Guerra Mundial puso en suspenso los logros y reivindicaciones de los trabajadores ■

D

BIBLIOGRAFÍA

BERNARD-DUQUENET, Nicole: “Le Front populaire et le problème des prestations en AOF” en *Cahiers d'études africaines*. Volume, 16, Numéro 61, (1976), pp. 159-172.

COOPER, Frederick: “The Senegalese Strike of 1946 and the Labor Question in Post-War French Africa” in *Canadian Journal of African Studies*. Vol.24, N° 2, (1990), pp. 165-215

COOPER, Frederick: “Dockworkers and labour history” en *Dock Workers. International Explorations in Comparative Labour History, 1790-1970*. Davies et alii (Eds.). Ashgate. 2000, Pp. 523-541.

DAUMALIN, Xavier: « La doctrine coloniale africaine de Paul-Leroy-Beaulieu (1870-1916) »: Essai d'analyse thématique en BONIN, Hubert (dir) *L'Esprit Économique Impérial (1830-1970). Groupes de pression & réseaux du patronat colonial en France & dans l'Empire*. Editions de la S.F.H.O.M. 2008, Pp. 103-120.

LAKROUM, Monique: *Le Travail inégal. Paysans et salariés sénégalais face à la crise des années trente*. L'Harmattan. Paris, 1982

NDAO, El Hadj Ibrahima: *Sénégal, Histoire des conquêtes démocratiques*. Les Nouvelles Éditions Africaines du Sénégal. Dakar, 2003

PERSON, Yves: « Le Front populaire au Sénégal (mai 1936-octobre 1938) » en *Le Mouvement social*. Editions l'Atelier. N° 107. Avril-Juin, (1979) Pp. 77-101.

PETEREC, Richard J.: *Dakar and West African Economic Development*. Columbia University Press. New York, 1967

SUÁREZ BOSA, Miguel: “La organización del trabajo portuario: el caso de La Luz y Las Palmas (1891-1980)” en Arenas Posadas, Carlos et alii (eds): *Mercado y Organización del trabajo en España (siglos XIX y XX)*. Sevilla, 1998. Pp. 303-314.

THIAM, Iba Der: *Histoire du mouvement syndical africain. 1790-1929*. L'Harmattan. Paris, 1993.

33. El kilogramo de arroz (generalmente importado desde Indochina), base de la dieta del trabajador vio su precio incrementado en casi un 50% entre 1936 y 1937. Un saco de 100 kg de arroz costaba en torno a los 70 francos (corrientes) en 1936; tan sólo un año después la cifra se elevaba a los 135 francos (corrientes). PERSON, Yves.....Op.citp.93

34. LAKROUM, Monique.....Op.citp.152

35. PERSON, Yves.....Op.citp.92